



PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

RESUELVE

ARTÍCULO 1º.- Otorgar la “Mención de Honor Diputado Nacional Dr. Juan Bautista Alberdi” a la empresa estatal rionegrina INVAP S.A.U., en conmemoración del cincuentenario de su creación, que se cumplirá el 1º de septiembre de 2026, y en reconocimiento a su extraordinaria contribución al desarrollo científico y tecnológico de la República Argentina y a su destacada trayectoria en la exportación de tecnología de alto valor agregado.

ARTÍCULO 2º.- De forma.

MARCELO MANGO



FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

La "Mención de Honor Diputado Nacional Dr. Juan Bautista Alberdi" constituye el máximo galardón que otorga la Honorable Cámara de Diputados de la Nación a aquellas personas físicas y/o jurídicas que se destaquen por sus acciones culturales, científicas, políticas y humanísticas, o por aportes que, en general, realcen los valores democráticos y republicanos.

En ese marco, corresponde reconocer a INVAP al aproximarse el cincuentenario de una empresa, nacida en Río Negro, que se transformó en emblema de la ciencia, la tecnología y la capacidad industrial argentina.

INVAP nació el 1° de septiembre de 1976 como empresa de investigación aplicada, propiedad de la provincia de Río Negro y con una gobernanza compartida con la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA). En 2024 adoptó la figura de Sociedad Anónima Unipersonal sin alterar su operatoria, manteniéndose la provincia como propietaria y la conducción compartida con la CNEA.

Esa continuidad institucional explica, en buena medida, la singularidad de un modelo público de alta tecnología con raíces federales, con base en San Carlos de Bariloche y proyección estratégica para todo el país.

En el año de su cincuentenario, INVAP se presenta como empresa referente en proyectos tecnológicos a nivel mundial y protagonista del desarrollo argentino. Su sitio institucional destaca 50 años de trayectoria, más de 1.000 proyectos concretados y 1.800 empleados y empleadas, desarrollando sistemas de alto valor agregado en las áreas nuclear, espacial, de defensa, seguridad y ambiente, y sistemas médicos.

No se trata solo de una historia empresarial exitosa: se trata de una política de Estado sostenida en el tiempo, que demostró que desde una provincia patagónica



es posible crear conocimiento, integrarlo con la producción y competir en mercados altamente sofisticados.

En sus primeros años, INVAP se consolidó en el campo nuclear. El reactor RA-6, inaugurado en 1982 en Bariloche, fue el primer reactor de investigación construido enteramente por INVAP; formó a centenares de profesionales argentinos y extranjeros y tuvo un rol estratégico para impulsar a la Argentina como país exportador nuclear. En esa primera etapa también participó en hitos como la planta de enriquecimiento de uranio de Pilcaniyeu, señalada por la propia cronología institucional como un logro tecnológico de nivel mundial.

Sobre esa base se desplegó una cadena de realizaciones de alcance internacional. INVAP construyó el reactor NUR en Argelia, inaugurado en 1989, apto para producir radioisótopos y para investigación y formación de personal; desarrolló el reactor ETRR-2 en Egipto, multipropósito y utilizado para radioisótopos, ciencia de materiales y terapias por captura neutrónica de boro; y concretó el reactor OPAL en Australia, definido por la propia empresa como la mayor exportación tecnológica llave en mano de la historia argentina y uno de los reactores de investigación más complejos del mundo.

Más recientemente, INVAP ganó la licitación para el reactor PALLAS en los Países Bajos y, en 2025, comenzó formalmente su etapa de construcción, destinada a asegurar el suministro de isótopos médicos para el futuro.

En el área espacial, la empresa abrió una nueva frontera a partir de la cooperación de la CONAE con la NASA y desarrolló los satélites de aplicaciones científicas SAC-A, SAC-C y SAC-D/Aquarius, entre otros, destacándose que el SAC-C se mantuvo operativo por un tiempo muy superior al previsto.

Luego dio un salto histórico hacia las telecomunicaciones con los satélites ARSAT-1 y ARSAT-2. El ARSAT-1, lanzado en 2014, convirtió a la Argentina en uno de los ocho países con capacidad de producir satélites geoestacionarios de



telecomunicaciones; ambos satélites brindan cobertura sobre la República Argentina y todo el continente americano, incluyendo la Antártida e islas Malvinas.

Esa trayectoria se profundizó con la misión SAOCOM. El lanzamiento del SAOCOM 1B en 2020 completó la constelación SAOCOM, considerada por INVAP como la misión espacial más ambiciosa del país. Según la información oficial, fue el resultado de más de diez años de trabajo, con el aporte de más de mil profesionales y 80 organizaciones y empresas del sistema científico-tecnológico nacional.

Los satélites SAOCOM 1A y 1B, diseñados, producidos, testeados y operados por argentinos, prestan servicios de observación de la Tierra con aplicaciones para la producción agropecuaria, la gestión de emergencias ambientales y la generación de información estratégica.

INVAP también realizó aportes decisivos a la soberanía tecnológica en materia de defensa, seguridad y ambiente. Su área específica informa que ha entregado, instalado y puesto en funcionamiento más de 100 radares, y que desarrolla soluciones para vigilancia, control aéreo, defensa, meteorología y gestión de infraestructuras críticas.

En el caso del SINARAME, la empresa tuvo a su cargo el desarrollo y la instalación del sistema, que ya contaba con once radares operativos y avanzaba hacia veintinueve equipos para alcanzar el 70% de cobertura del territorio continental argentino. Esos desarrollos fortalecen la defensa nacional, el control del espacio aéreo, la navegación aérea y los sistemas de alerta temprana frente a tormentas severas y eventos extremos.

En el campo de la salud, INVAP extendió la lógica del desarrollo tecnológico al diagnóstico y tratamiento oncológico. Su área de sistemas médicos informa el desarrollo de 10 centros de medicina nuclear en Argentina y nuevos proyectos regionales, entre ellos 3 centros en construcción en Bolivia, además de programas de radioterapia, braquiterapia, radiofarmacia y mantenimiento tecnológico. En



Bariloche diseñó y construyó INTECNUS, definido como el centro integral de medicina nuclear y radioterapia más completo de la Argentina. A su vez, participa en el primer centro de protonterapia de América Latina, una infraestructura de alta complejidad destinada al tratamiento del cáncer con máxima precisión.

La historia de INVAP demuestra que la innovación no nace de la improvisación sino de la articulación entre Estado, ciencia, educación pública, trabajo calificado e industria nacional. Su propia comunicación institucional reafirma valores fundacionales como la creación de empleo genuino, el desarrollo de alta tecnología con impacto global y la contribución al desarrollo científico y tecnológico desde la Argentina.

Por eso, al llegar a sus cincuenta años, reconocer a INVAP es también reconocer una idea de país: la de una Argentina capaz de producir conocimiento estratégico, de federalizarlo desde Río Negro y de proyectarlo al mundo con calidad, autonomía y prestigio.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares el acompañamiento del presente proyecto de resolución.

MARCELO MANGO